

Editorial

Retos en la investigación después del COVID-19 Challenges in research post-COVID-19

Alberto Bustillos*

* Universidad Técnica de Ambato, Facultad de Ciencias de la Salud,
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4409-8113>.
aa.bustillos@uta.edu.ec

La enfermedad por coronavirus (COVID-19) requirió un trabajo conjunto a nivel mundial y generó una respuesta lo más rápida posible de los sistemas de salud. Actualmente existen alrededor de 630 millones de casos confirmados de COVID-19 en todo el mundo, lo que implica riesgos para las personas que superan la enfermedad pero que pueden generar condiciones posteriores al COVID-19. El estudio de estas secuelas es una prioridad de investigación urgente. Aunque la vacunación masiva condujo a una disminución en el número de casos de COVID-19, la pandemia todavía no se considera culminada. Existe una necesidad de generar consensos sobre las condiciones y los resultados básicos que deben ser medidos por los sistemas de salud para definir las condiciones seguras y adecuadas posteriores a la COVID-19.

Por otra parte, las evidencias reportadas por la OMS generan una gran atención sobre un número alto de personas que han experimentado consecuencias importantes sobre la salud después de haber superado la fase aguda de la infección por SARS-CoV-2. Esto evidencia la necesidad de proyectos de investigación sobre los factores de riesgo, los efectos secundarios de los tratamientos, evolución clínica, características genéticas entre otros.

Varios estudios han reportado que las personas que han superado la fase aguda han experimentado durante varios meses síntomas como debilidad muscular, ansiedad, depresión, fatiga, dificultad para dormir entre otros después de la COVID-19. Esto ha generado una dificultad de estas personas en el ámbito laboral en el caso de personas adultas y en el rendimiento escolar o universitario en el caso de niños y adolescentes. Estudios indican que estas secuelas se asocian un mayor riesgo de padecerlas a personas jóvenes y sexo femenino.

La investigación de las secuelas de la enfermedad constituye un gran reto debido a varias dificultades como el financiamiento, la dificultad en obtener grupo de controles, la generación de diseños experimentales e instrumentos adecuados de medición, el diagnóstico diferencial de síntomas específicos, entre otros.

El número de estudios que evalúan la condición post-COVID-19 a nivel mundial se encuentra en aumento, generando una gran cantidad de datos, en el Ecuador no se conoce de un programa nacional para identificar y validar la información que se genere en nuestra red de salud y de investigación sobre este tema.

Actualmente se disponen de pocos instrumentos para la recolección de datos para evaluar las secuelas de la enfermedad. La OMS diseñó un formulario para recopilar información de la condición posterior a COVID-19, después del alta hospitalaria o después de la enfermedad aguda para examinar las consecuencias a mediano y largo plazo de COVID-19. Aunque estos instrumentos ayudan a la recopilación los datos se requiere coordinar y generar proyectos de investigación para evaluar los datos generados.

Como se ha descrito brevemente, es necesario que la academia, el personal y organismo de salud promuevan el financiamiento y la ejecución de proyectos de investigación encaminados a generar mayor información sobre las secuelas del COVID-19.